

Lo fácil y lo difícil

Fácil es ocupar un lugar en la agenda telefónica.
Difícil es ocupar el Corazón de alguien...

Fácil es juzgar los errores de otros.
Difícil es reconocer nuestros propios errores.

Fácil es hablar sin pensar.
Difícil es frenar la lengua.

Fácil es herir a quien nos ama.
Difícil es curar esa herida...

Fácil es perdonar a otros.
Difícil es pedir perdón.



Fácil es dictar reglas.
Difícil es seguirlas...

Fácil es soñar todas las noches.
Difícil es luchar por un sueño...

Fácil es exhibir la victoria.
Difícil es asumir la derrota con dignidad...

Fácil es admirar una luna llena.
Difícil es ver su otra cara...

Fácil es tropezar en una piedra.
Difícil es levantarte...

Fácil es gozar la vida todos los días.
Difícil es darle el verdadero valor...

Fácil es orar todas las noches.
Difícil es encontrar a Dios en las cosas pequeñas...

Fácil es prometerle algo a alguien.
Difícil es cumplirle esa promesa...

Fácil es decir que amamos.
Difícil es demostrarlo todos los días...

Fácil es criticar a los demás.
Difícil es mejorar uno mismo...

Fácil es cometer errores.
Difícil es aprender de ellos...

Fácil es llorar por el amor perdido.
Difícil es cuidarlo para no perderlo...

Fácil es pensar en mejorar.
Difícil es dejar de pensarlo y realmente hacerlo...

Fácil es pensar mal de otros.
Difícil es darles el beneficio de la duda...

Fácil es recibir.
Difícil es dar.

La Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María!

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

La Salve, oración singularmente hermosa. Es una de las más bellas de la Iglesia, llena de dulzura nostálgica y esperanza. Bañada de suave melancolía y de profundísimo sentimiento, parece un eco natural de todos los corazones.

Los adjetivos aplicados a la Reina y Madre, los suspiros del desterrado y la esperanza en la clementísima, piadosa y dulce Virgen María forman su argumento. Es, pues, un canto sublime, plegaria encendida y apremiante invocación a la Santísima Virgen.

Dios te salve, Reina y Madre de Misericordia, es el saludo. Es evidente que es el mismo que el del arcángel San Gabriel, pero que, sin rodeos, va hacia la misericordia de María.

Vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. Por María nos vino con Jesucristo la vida sobrenatural de la gracia. Es nuestra Madre. Por Ella nos vendrá la salvación, la vida eterna. Dulce por su fruto, dulce en sí misma, dulce por sus misericordias.

Que es nuestra esperanza muchas veces se lo dijeron los Santos Padres, y «Esperanza única de los cristianos» la llama San Efrén, y «Esperanza de los desesperados», San Juan Damasceno.

A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva, a Ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Desterrados estamos, pues nuestra patria es el Cielo. Marchamos por este valle de la tierra entre dolor y pecado, lágrimas y suspiros y llantos. Pero con la confianza puesta en nuestra Reina y Madre de Misericordia,

cordia, en quien siempre encontraremos protección y consuelo.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos



misericordiosos. «Señora», porque su Hijo ha puesto todo bajo su dominio. «Abogada», la más clemente, para interceder por nosotros. La que tiene más poder. -es la «omnipotencia suplicante»- y la que tiene mayor interés por nosotros, pues es Madre nuestra. Vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos y verás nuestras miserias y enfermedades y... encontrarás el remedio para librarnos de ellos.

Y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Cosa más grata al Corazón de María no podíamos pedirle, ni cosa de mayor conveniencia para nosotros. Jesús nos vino por María, y por Ella debemos ir a Jesús. «A Jesús siempre se va y se 'vuelve' por María»

¡Oh clementísima, oh piadosísima, oh dulce Virgen María! Son tres aclamaciones a su clemencia, piedad y dulzura, con la profesión de su virginidad, dichas de modo exclamativo.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén. Estas palabras en realidad no son de la *Salve*, sino un versículo sobre añadido, pero que siempre se recitan. En ellas pedimos la gracia de la perseverancia final.

Jesús Azcárate Fajarnés



- ¡Pobre Juan!
- ¿Qué le ha ocurrido?
- Que acaba de perder cinco mil pesos en un mal negocio, y ha quedado medio tonto

- Pues ha ganado.
- ¿Por qué?
- Porque antes era tonto por completo.

El maestro quiere enseñar a Pepito que el hombre es omnívoro y procede con ejemplos veamos:

- ¿Qué es la gallina?
- Omnívora.
- ¿Por qué?
- Porque come de todo.
- Y nosotros ¿qué comemos?
- Comemos también de todo.
- ¿Entonces que somos nosotros?
- Gallinas.



pensamientos
provechosos

«No es más fuerte el que nunca cae, sino el que más veces se levanta.»

**jaculatoria
DEL MES**

(Alábalo seguido... todo el día)

Alabemos a Dios, todos los hombres.



Algo no anda bien

Yo tenía 16 años y estaba viviendo con mis padres en el instituto que mi abuelo había fundado a 18 millas en las afueras de la ciudad de Durban, en Sudáfrica, en medio de plantaciones de azúcar.



Estábamos bien adentro del país y no teníamos vecinos, así que a mis dos hermanas y a mi siempre nos entusiasmaba el poder ir a la ciudad a visitar amigos o ir al cine.

Un día mi padre me pidió que le llevara a la ciudad para atender una conferencia que duraba el día entero y yo salté a la oportunidad. Como iba a la ciudad, mi madre me dio una lista de cosas del supermercado que necesitaba y, como iba a pasar todo el día en la ciudad, mi padre me pidió que me hiciera cargo de algunas cosas pendientes como llevar el auto al taller.

Cuando despedí a mi padre el me dijo: «Nos vemos aquí a las 5 p.m. para irnos a casa». Después de muy rápidamente completar todos los encargos, me fui hasta el cine más cercano. Me enfoqué tanto con una película de John Wayne que me olvidé del tiempo.

Eran las 5:30 p. m. cuando me acordé. Corrí al taller, conseguí el auto y me apuré hasta donde mi padre me estaba esperando. Ya eran las 6 p.m. El me preguntó con ansiedad: «¿Por qué llegas tarde?» Me sentía mal por eso y no le podía decir que estaba viendo una película de John Wayne; entonces le dije: que el auto no estaba listo y tuve que esperar... esto lo dije sin saber que mi padre ya había llamado al taller.

Cuando se dio cuenta que había mentido, me dijo: «Algo no anda bien en la manera que te he criado que no te ha dado la confianza de decirme la verdad. Voy a reflexionar qué es lo que hice mal contigo. Voy a caminar las 18 millas a la casa y pensar sobre esto».

Así que vestido con su traje y sus zapatos elegantes, empezó a caminar hasta la casa por caminos de terracería, sin iluminación. No lo podía dejar solo... así que yo manejé 5 horas y media detrás de él... viendo a mi padre sufrir la agonía de una mentira estúpida que yo había dicho.

Decidí desde ahí que nunca más iba a mentir.

Dr. Arun Gandhi

Educación adecuada

En la Educación del hombre los conocimientos se imparten de acuerdo al desarrollo mental de la edad.

No pueden ser los mismos libros de matemáticas, historia, etc. para un niño de 12 años que los textos para un universitario. La inteligencia tiene un desarrollo paulatino a través de los años, por lo que un texto de universidad no lo entiende un chico de 12 y no digamos que para un muchacho de 20 le queda corto lo que estudia el de prepa.

Ahora bien, cuando el niño hace su primera comunión tiene un conocimiento de Dios adecuado a su edad, proporcionado a lo que sabe de los hombres y de las cosas.

A medida que su inteligencia se sigue desarrollando su conocimiento de la religión progresa si atiende a un colegio religioso o sus padres cuidan que siga aprendiendo la doctrina católica.

Pero luego, entra en la Universidad y los conocimientos se centran en la ciencia y muy poco en la doctrina de la Fe que profesa y se persuade que en cuanto a su religión lo sabe todo, cuando su crecimiento religioso se detuvo a los 15 o 16 años con los conceptos correspondientes a esa edad. Por eso las crisis de fe en los jóvenes y también en muchos adultos se deben al subdesarrollo de sus conocimientos religiosos y siguen por la vida con una limitación y religiosidad superficial.

Si... hay amor a Dios, pero no lo suficiente, porque no se le conoce.

El primer mandamiento es: "Amaras a Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente".

-¿Se puede amar lo que se ignora y lo que no se conoce?

L	A	F	A	L	I	U	G	A	T
P	A	N	T	E	R	A	U	N	B
O	N	B	A	Z	A	R	B	O	C
N	P	L	C	V	F	D	A	R	P
A	A	L	E	C	A	G	L	U	V
S	V	I	Q	O	G	E	M	B	D
U	O	N	H	P	N	A	G	I	H
G	X	E	M	J	P	F	O	T	U
R	A	P	R	A	C	N	I	R	J

Boa, Carpa, Cobra, Gacela, Gusano, Jirafa, León, Pantera, Pavo, Puma, Rana, Tiburón.

- Amar y conocer, cuanto más profundo el conocimiento, más profundo el amor.

-¿Qué quiere decir con toda tu mente?

- **Un niño con conocimientos** fundamentales de acuerdo a su capacidad "Ama a Dios con toda su mente". Entonces, un adulto (y hay muchos) con su horizonte intelectual desarrollado en cuanto al mundo, a la ciencia y a la vida, si no aumenta su conocimiento de Dios y del mundo sobrenatural, su propia fe queda en un nivel inferior.

Luego, si se presentan problemas de fe se quieren resolver con conceptos infantiles y a veces hasta olvidados, por lo que se hacen susceptibles a ideologías falsas y en ciertos casos, a perder la fe, pues hacen de sus propios pensamientos criterios de verdad.

En estos tiempos hay que adquirir conocimientos adecuados a la edad intelectual. Uno de los medios es a través de la lectura de libros religiosos aprobados por el magisterio de la Iglesia para nutrir la vida interior. Mucha gente solo lee cosas superficiales o lo divertido que está de moda y permítanme preguntarle ¿Has leído los cuatro evangelios enteros siquiera una vez en tu vida? ¿Se puede conocer a Jesucristo sin conocer el evangelio? Recuerda que no se puede amar lo que no se conoce.

reflexión

*** Tu prójimo no es un muro de lamentaciones"**

Hay personas que estropean cada encuentro con amigos, conocidos y vecinos con esas insoportables lamentaciones sobre los malos tiempos, los defectos de los otros, sobre sus enfermedades reales o imaginarias y sobre todo lo que aun nos podrá ocurrir. Es cierto, cada persona tiene sus problemas y sus penas, pero no des a nadie la lata hasta hartarla.

*** No abuses entonces a tu prójimo con tus lamentaciones."**

De este modo, en tiempos de verdadera necesidad, tendrás una mayor oportunidad de encontrar un corazón» en otra persona y alguien que esté dispuesto a compartir tus preocupaciones.

